

Preguntas que todo novio debería saber contestar

Para conocerse mejor, todo novio o novia se podría formular estas preguntas en profundidad, ya que lo que le cuesta a la juventud es **pensar**, reflexionar.

1. ¿Estoy realmente enamorado? A veces la relación es de amistad, de acostumbramiento o de empalagos, pero no hay amor. Es fácil cometer un error: hacer del amado un absoluto; creer que una persona puede dar lo infinito –que es lo que anhelamos-. Queremos el amor, la belleza y la verdad infinita. No hay personas perfectas: Si se ama a alguien, se le ama con todo y defectos, aunque siempre se le trate de ayudar y de mejorar; se le ama con sus arranques de mal humor, con sus faltas de ortografía o con sus despistes.

2. ¿Qué es el amor? Esta pregunta puede ser muy desconcertante. Hay muchas definiciones y ninguna lo agota. Algunos afirman que el amor es la capacidad de dar, de decirle al otro: “Qué bueno que existes”.

La cultura popular afirma que el enamoramiento es un estado extático en el que tendemos a ver en ser amado todas las virtudes y perfecciones posibles. La encarnación del ideal. El enamoramiento es algo inicial; es el anzuelo que conduce al amor.

No hay una asignatura que enseñe a amar; a ello se aprende en la familia y en la vida social. ¿Cómo es la familia de la persona que amo? Esa respuesta nos lleva a conocer parte de la intimidad del amado. El filósofo francés, Jacques Maritain, decía: “La educación debería de enseñarnos a estar siempre enamorados y de qué nos hemos de enamorar”.

3. ¿Qué tipo de padre/madre quieres ser? Ya desde novios conviene hablar de las expectativas sobre la paternidad. No se trata de ser un buen padre sino de ver ¿qué entiendes por ser buen padre? La paternidad viene incluida en el matrimonio, pero puede no darse si la naturaleza no la da, si alguno de los cónyuges es estéril. Algunos matrimonios sin hijos se han dedicado a ayudar a los hijos de los demás o a buscar nuevos caminos para compartir lo bueno que tienen.

4. ¿Cómo establecerás tus prioridades respecto a tus proyectos personales y tu familia?

El matrimonio es un proyecto para toda la vida, es una alianza donde se dicen: “Tú eres mío y yo soy tuya”, es algo más que un mero contrato. Es una vocación

elevada a sacramento, un camino de santificación donde se acepta la totalidad de la otra persona. Cuando un hombre no pone su matrimonio y a su familia como lo primero, yerra. Hemos sido creados para amar. Esto es lo que la Biblia quiere decir cuando afirma que hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios: Hemos sido creados para conocer al Dios del amor. En su lecho de muerte, muchas personas lamentan no haber invertido más tiempo a la familia.

5. ¿Estás dispuesto a perdonar y a pedir perdón cuando sobrevenga algún malentendido, un error o un arrebató de ira? Es bueno que sea habitual disculparse cuando se llega tarde o se olvida algo. Perdonar puede tornarse lo más difícil, pero se logra cuando hay buena voluntad y cuando se acude a la ayuda del cielo.

Amarse no es sólo acostarse, es superar el egoísmo, el sentimentalismo, el cansancio, y ser capaz de sonreír cuando cuesta, para hacer feliz a la persona amada.

6. ¿Cuánto cuesta el alquiler de un departamento y el sostenimiento de una casa? Un muchacho joven le preguntó a su madre: "¿Cuánto cuesta sostener esta casa?". Su madre le dijo: "Siéntate y vamos a anotar cada gasto". Esto lo hizo reflexionar de que no podía tomarse el matrimonio a la ligera, había que prepararse en muchos aspectos.

7. ¿Serás capaz de vivir la fidelidad?

¡Qué fácil es enamorarse y qué difícil mantenerse enamorado! No se ha de divinizar el amor. El amor es una tarea; al amor hay que cuidarlo con esmero de artesano.

El sentirse atraído físicamente hacia alguien del sexo opuesto, no es sino el primer paso que se ha de vivir para llegar a conocer el verdadero amor, pero fincar una relación en este hecho, es como querer construir una casa sobre arenas movedizas.

Hay "Don Juanes" que creen que saben amar porque conquistan a muchas mujeres, y desgraciadamente, se aman sólo a sí mismos. Se precipitan de abismo en abismo; se entregan con ardor excesivo a la fiebre pasional de los placeres. Toman a la mujer como un altavoz de su propio yo para que alimenten su amor propio, su vanagloria. En verdad, amar es salir de sí mismo, es sacrificarse por el amado, es servir con alegría.

8. ¿Te quedarías conmigo si yo sufro un accidente o un revés económico? Si dices "no", no estás realmente enamorado. El matrimonio no es una eterna luna de miel

y los momentos difíciles llegan, son parte de la vida. El que se mueve por lo que le apetece, por la pasión o en confort en realidad no se mueve, es movido. Algunas decisiones nos desarrollan; otras, nos hacen retroceder.

Querámoslo o no, cambiamos para bien o para mal. Lo que básicamente provoca el cambio son nuestras decisiones, cuando decimos Sí pudiendo decir "no", o cuando decimos "no" pudiendo decir que Sí. Somos personas que encuentran disyuntivas, cada decisión supone una disyuntiva, por eso es vital descubrir las consecuencias que las decisiones traen consigo. Porque las elecciones, como los caminos, no son indiferentes; dejan huella.

Martha Morales